



CONCENTRACIÓN VIOLENCIA. Martes 2 de enero de 2018

Queridos Reyes Magos: El año pasado me pedí una nave espacial y un balón y me trajisteis una cocinita y un nenuco ruiditos. La cocina la he convertido en un laboratorio espacial con piedras y palos, y al bebe lo he transformado en un pirata con telas y mis rotuladores. Pero estoy un poco harta de jugar sola. A mis amigas las han enseñado a cambiar pañales y ocuparse de sus hermanos pequeños, se miran siempre la sección rosa de los catálogos, ¿Por qué parece que niñas y niños tenemos juegos distintos?
Fdo: Estela

Queridos Reyes Magos: Mi amigo Luis y yo jugamos juntos con mi cocinita a que tenemos un restaurante y yo soy la chef y él un cliente que se come mi comida. Sin embargo, algunos compañeros y compañeras de clase, se meten con él y le dicen que son juegos de niñas y que va a salir mariquita. ¿Por qué dicen eso? ¿Podrías hacer algo para que los niños y las niñas no sean tan crueles con él y le dejen en paz jugar y hacer lo que quiera?
Fdo: Leire

Queridos Reyes Magos: Estoy harta del Rosa. A mi los que me gustan son el rojo y el verde, pero casi toda la ropa que me traéis todos los años es rosa; fucsia o lila, ¿Es que no hay más colores? ¿Es que en Oriente no hay Reinas? Quizás ellas entiendan mejor mi problema y me puedan traer regalos de colores que me gusten.

Fdo: Aitana

Queridos Reyes Magos: Este año quiero pedir un cohete espacial porque me he propuesto visitar la luna pero mis padres están empeñados en que es una "tontería" y que tengo que pedir algo "de chicas", ¿de chicas?. Quería preguntaros si vosotros sabéis por qué un cohete no es un juego para chicas, ¿es que las chicas no podemos conducir?, ¿no podemos investigar? ¿ser aventureras? ¿no podemos volar?. Si es por el color, todo lo que me señalan en el catálogo de juguetes es rosa, quería deciros que no me importa, que el cohete puede ser rosa."

Fdo: Miriam

Cerramos un terrible año 2017 en relación a la violencia de género. Mujeres asesinadas a manos de sus parejas o exparejas, niños y niñas, mujeres agredidas sexualmente, acosadas, atemorizadas,... Una sinrazón cuya única causa es el machismo, la desigualdad de género.

Y comenzamos un año nuevo. Un 2018 que supone otra oportunidad de erradicar la violencia machista. Una nueva oportunidad para construir igualdad. Y en esta lucha contra el

machismo y hacia una sociedad en la que hombres y mujeres sean considerados iguales, todo gesto, toda acción, todo compromiso, es necesario.

Una oportunidad cuyo pilar básico es la educación, la sensibilización y la prevención. Educar en igualdad y para la igualdad a chicos y chicas debe ser una prioridad para escuelas, medios de comunicación, publicistas, padres y madres, familias, instituciones, directores y directoras de cine, de series, de dibujos... El relato que transmitimos a nuestras hijas e hijos es fundamental. Y esto también pasa por elegir bien los juguetes que se regalan estos días, con motivo de la navidad, a los más peques de la casa.

Los juguetes son los principales instrumentos de aprendizaje y socialización durante la infancia. Son las herramientas con las que experimentamos, exploramos, aprendemos, socializamos y creamos. Los juguetes potencian la imaginación y transmiten valores y desempeñan un papel fundamental en la creación de la identidad de género, transmitiendo valores sociales y culturales determinantes para los futuros roles de los niños y niñas. Y por tanto al elegirlos, debemos hacerlo conscientes y no guiarnos por etiquetas y estereotipos, porque planteando diferencias por géneros continuamos construyendo desigualdades.

En estas semanas de fiestas y regalos, inundan comercios, buzones, televisión, domicilios..., catálogos de juguetes que refuerzan y fortalecen los roles de género impuestos por la sociedad patriarcal en la que vivimos. Siguen imponiendo y manteniendo la desigualdad en el reparto de funciones según el sexo. Los juguetes sexistas reproducen los estereotipos de una sociedad en la que las mujeres limpian y cuidan de los bebés limitando su potencial para abarcar otras tareas mientras que los hombres construyen, inventan y crean, en un mundo ajeno a las tareas del hogar.

Una distinción que niega a las niñas el razonamiento tecnológico, que las aleja de juegos interactivos o relacionados con la ciencia y el razonamiento, coartando su libertad y condicionando sus gustos e intereses. De la misma manera que a los chicos se les ofrecen coches, juguetes deportivos o bélicos, coartando su desarrollo afectivo y emocional.

Una separación que se simboliza incluso con colores. En los catálogos de juguetes se diferencia entre los juguetes para niñas, con páginas teñidas de colores rosas, y con niñas jugando a las muñecas, de los juegos para niños, también con las páginas en colores azules. No solo en la decoración de la página, hasta los juguetes son de un color u otro en función del sexo al que van dirigidos. ¿Por qué una niña no puede montar en un triciclo azul? ¿Por qué un niño es señalado si su bici es rosa?

Es cierto que hay una responsabilidad en estas decisiones de los fabricantes y comercializadores de juguetes, pero también la hay en las decisiones de padres, madres y familiares que, con nuestra elección, contribuimos a perpetuar los estereotipos de género. Somos hombres y mujeres, y nuestros prejuicios, quienes elegimos los juguetes y alimentamos la desigualdad y el consecuente machismo.

Para muchas personas estas cosas pueden pasar desapercibidas o carecer de importancia, pero no hacen más que revelar el trasfondo de una situación grave y peligrosa. Si desde pequeños hacemos que se normalice y se haga entender que los juguetes no tienen sexo, evitaremos conductas posteriores (algunas violentas) y contribuiremos a construir una sociedad igualitaria.

Niños y niñas pueden y deben construir su identidad por sí mismos y en esto, aunque resulte muy inocente, los juegos que enseñamos y los juguetes que les damos tienen un papel fundamental. Debemos fortalecer los gustos de niños y niñas, sean éstos cuales sean, reforzar su autoestima y sus valores de igualdad. Debemos fomentar el juego sin exclusiones por razón de género. Comprar juguetes que favorezcan roles respetuosos con los géneros y estimulen la cooperación igualitaria, y dejar de encerrarles en papeles, supuestamente, concordantes con su sexo.

El objetivo final debe ser garantizar que niños y niñas puedan disfrutar y aprender sin límites marcados por los convencionalismos sexistas, a fin de que puedan convertirse en ciudadanas y ciudadanos libres, igualitarios y felices.

Queridos Reyes Magos:

He pensado que voy a ser firme en mi decisión: o me traéis el cohete espacial o no me traigáis nada”.

Fdo. Miriam

Queridos Reyes Magos; queridas Reinas Magas: en nombre del Consejo Local de la mujer, les pedimos un 2018 libre de violencias machistas. Y por eso, vamos a guardar un minuto de silencio por las 48 mujeres asesinadas del año 2017, y luego pondremos 2 velas por las mujeres asesinadas el pasado mes de diciembre. Todo según cifras oficiales. Pero Queridos Reyes Magos, este año pedimos la fuerza de las Reinas Magas, y seguir levantando nuestras voces conjuntas, cada día, por todas las víctimas de las múltiples violencias machistas, que no tienen cifras oficiales, como Diana Quer.